

entallador de retablos con quien aprendería la profesión de decorador y arquitecto. Profesó como franciscano en el convento de Orihuela, del que pasó más tarde a Valencia. Su obra se prodiga por toda la región valenciana, fundamentalmente en Valencia y Alicante, fue nombrado académico de mérito de San Carlos el 9 de octubre de 1769⁴. No obstante, la atribución presenta sus dudas: ¿Todo el programa decorativo, lienzos, relieves, emblemas, la decoración en general responde a la mano de Villanueva? Orellana, siguiendo a Ceán, al referirse a Villanueva afirma: "En la villa de Hellín, Reino de Murcia, pintó al fresco todo el camarín de la iglesia de los Padres Observantes". ¿A qué se refiere Ceán al afirmar: "el camarín al fresco"⁵ ya que en el camarín no existe pintura alguna al fresco? La fuente de la que se vale Ceán posiblemente no conocería la diferencia entre pintura al fresco y pintura a óleo, y de ahí el error sucesivamente transmitido. ¿La afirmación de Orellana "todo el camarín" es suficiente para afirmar que todo el camarín pintura y decoración se deben a él? La cuestión queda dentro de lo posible, dado que Villanueva además de pintor es conocido como decorador y arquitecto.

Estas cuestiones quedan ahí, pendientes de un estudio estilístico y comparativo de la obra de Villanueva, y de una historiografía adecuada. El convento, como muchos otros, fue saqueado en 1936; sus fuentes documentales así como obras artísticas fueron reducidas a cenizas. Es el caso de la referida imagen de la Inmaculada, hoy sustituida por una acertada copia de Fernández Andes.

Nuestro interés, sin olvidar los problemas historiográficos, se centra en el programa iconográfico que constituye el objeto de nuestro estudio. Está concebido todo él dentro del esquema conocido por "*Inmaculada franciscana*", a manera de "*Tota Pulcha*", situando entorno a María todo un canto de símbolos que refuerzan y explicitan a María como la Nueva Eva, la que fue creada en el pensamiento de Dios antes de la creación del mundo y eximida de todo pecado desde el momento de su concepción. Entronca así con la tradición contrarreformista, que retoma la ya anterior iconografía de la Inmaculada, la rehace y multiplica frente a los planteamientos protestantes.

Estas imágenes -dice Mále- parecían concebidas más para teólogos que para vulgares fieles, eran propias de San Pedro de Roma o del Ara Coeli de los franciscanos, familiarizados con las más altas especulaciones, pero, en otra

⁴ ALDANA FERNÁNDEZ, S. *Guía abreviada de artistas valencianos*, 365; BAQUERO ALMANSA, A., *Los profesores de las bellas artes murcianos*, 259-261.

⁵ ORELLANA, M. A. *Biografía pictórica valenciana*, 465.